

Título: CECILIA GRIERSON. ESCUELAS TÉCNICAS DEL HOGAR. LA CIENCIA DOMÉSTICA COMO PROFESIONALIZACIÓN TEMPRANA DE LAS MUJERES.

Title: CECILIA GRIERSON. TECHNICAL SCHOOLS OF THE HOME. DOMESTIC SCIENCE AS EARLY PROFESSIONALIZATION OF WOMEN.

Autor: Guillermo Adrián López

Email: guillermoadrianlopez@live.com.ar

Institución que financia la investigación: Universidad de Buenos Aires-Facultad de Psicología- Instituto de Investigaciones. Cátedra II de Historia de la Psicología.

Palabras Clave: Cecilia Grierson – Feminismo - Universidad - Extensión universitaria.

Keywords: Cecilia Grierson - Feminism - University - University Extension.

Área temática. Historia de la Psicología.

Resumen: Este trabajo se inscribe dentro de una Investigación Ubacyt, dedicada a historizar el modo en que se da la Extensión Universitaria en la Universidad de Buenos Aires a partir de la Reforma Universitaria de 1918. En este escrito se realiza una primera aproximación al desarrollo de los antecedentes de la extensión universitaria a principios del Siglo XX, para ello se toman los desarrollos acerca de la educación profesional y técnica de la mujer, de una excluida de la política y la enseñanza universitaria, Cecilia Grierson, primera médica argentina.

Abstract: This work is part of a Ubacyt Research, dedicated to historicize the way in which the University Extension is given at the University of Buenos Aires from the University Reform of 1918. In this paper a first approach to the development of the antecedents of the university extension at the beginning of the XX Century. For this, the developments about the professional and technical education of the woman are taken, from one excluded from politics and university education, Cecilia Grierson, first female doctor in Argentina.

Introducción

El término extensión universitaria se incorporó a los estatutos como actividad central de la Universidad en Córdoba, Buenos Aires, La Plata y Tucumán con la Reforma de 1918, con ella se procura extender la influencia de las casas de estudios sobre el medio social. Construyendo por un lado canales de comunicación entre las casas de estudios y la sociedad y por otro difundiendo las manifestaciones científicas y culturales que se llevaron adelante en los claustros con el fin de contribuir a la formación de una conciencia e identidad nacionales. (Buchbinder, 2010, p. 128)

Las iniciativas de extensión si bien se oficializaron con la Reforma del 18, tienen sus antecedentes en los últimos años del Siglo XIX y principios del XX, con la Reforma Universitaria de la Universidad de Buenos Aires en 1906, consecuencia de la gran agitación y huelgas estudiantiles que rechazaron abiertamente al gobierno elitista de la Universidad.

En Buenos Aires el crecimiento del número de estudiantes y su organización gremial en Centros de Estudiantes, llevó a las primeras movilizaciones y huelgas, en rechazo del gobierno oligárquico de la Universidad. En 1903, el movimiento y la huelga estudiantil llevó a la clausura de la Facultad de Derecho. Los reclamos incluían un nuevo sistema de exámenes, disminución de los aranceles universitarios y docencia libre, esto último socavaba el poder de la elite de un grupo de académicos. En 1905, la movilización tendría eco en la Facultad de Medicina, donde los estudiantes con el apoyo docente se opusieron abiertamente a la exclusión del Dr. Julio Méndez en el concurso de Clínica Médica por la Academia. (Halperin Donghi, 1963, p.95)

La eclosión estudiantil es coincidente con el malestar político de la sociedad en general respecto a la política conservadora del gobierno, que llevó luego de una serie de huelgas y manifestaciones anarquistas a la Revolución radical de 1905, encabezada por Yrigoyen, lo cual terminó en la represión gubernamental y en un estado de sitio casi permanente.

Ahora bien no solo en esos años los estudiantes eran excluidos de la política y la participación universitaria, sino también algunos graduados: las mujeres. Las primeras universitarias en su mayoría médicas, que egresaron en esos años fueron excluidas no solo de la política universitaria sino también de las cátedras. Cecilia Grierson, primera médica argentina (1889) es fiel testimonio de ello, a pesar de ser la única en presentarse a un concurso como profesora suplente en 1894 en la cátedra de Obstetricia en la

Escuela de parteras, fue declarado vacante. Como ella misma señala: *“No era posible que a la primera que tuvo la audacia de obtener en nuestro país el título de médico-cirujano se ofreciera alguna vez la oportunidad de ser médico jefe de sala, directora de algún hospital, (...) o se le permitiera ser profesora de la Universidad. Fue únicamente a causa de mi condición de mujer, que el jurado, dio un extraño y único fallo”*. (Grierson, 1916, p. 59)

Grierson tuvo que conformarse en dar clases fuera de la Universidad, como ya lo venía haciendo en la Escuela de Enfermería y Masajistas que ella misma fundó en 1886 en el Círculo Médico de Buenos Aires. También fundó para ello instituciones tales como la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios (1892), la Asociación Obstétrica Nacional (1901), la Sociedad de Educación Doméstica (sección del Consejo Nacional de Mujeres) y la escuela práctica de economía doméstica que llamó “Escuela técnica del hogar”, ambas en 1902. (Grierson, 1916, p. 65)

Sus dificultades para ejercer la docencia universitaria y para institucionalizar cursos de formación profesional para mujeres fueron lo que la impulsaron a fundar y promulgar proyectos de educación no formal, con vistas a profesionalizar técnicamente a la mujer. Es así que se convierte en una ferviente luchadora de lo que llama Ciencia doméstica.

Primer Congreso Femenino Internacional y Ciencias domésticas

El Primer Congreso Femenino Internacional realizado en Buenos Aires en 1910, fue organizado por la Asociación de Universitarias Argentinas, en un tiempo en donde las mujeres estaban excluidas tanto de las decisiones políticas como de la docencia en la Universidad. El objetivo claro del evento fue el de fomentar la educación de la mujer en todos los ámbitos, como clave para su emancipación.

Allí Cecilia Grierson integrante de esta Asociación e impulsora del evento presenta un trabajo cuyo título es “Ciencias y artes domésticas”. En el texto afirma que desde hace 25 años, han empezado a aplicarse las ciencias al mejoramiento de la casa y sus habitantes y con esa reforma la antigua economía doméstica pasó a ser una verdadera ciencia doméstica. La higiene como ciencia es la que ha contribuido a este adelanto de conservar la salud, y perfeccionar al individuo de manera que una generación sea superior a la anterior. Los países que se han iniciado en la enseñanza de las ciencias y artes domésticas son: Inglaterra, Alemania, Suiza, Bélgica y Estados Unidos.

Extrae del Primer Congreso de Economía doméstica, del cual participó y fue realizado en Dresden en 1908. Los tres temas principales 1) Difusión de las ciencias y artes domésticas. 2) Organización de escuelas o cursos especiales de esa disciplina 3)

Preparación de maestros para esas especialidades. La conclusión del Congreso es que las ciencias domésticas deben enseñarse desde la escuela primaria y seguirse en todas las etapas de la educación de la mujer. Llamaron la atención sobre la utilidad de las escuelas especiales para preparar a todas para el papel principal de la mayoría de las mujeres: buenas amas de casa, maestras y desde el hogar irradiar su acción al resto del mundo. Se promulgó la importancia de la capacitación de maestras en ciencias domésticas, destacándose en este ámbito, a Alemania, Bélgica y Suiza como pioneros de esa enseñanza y Estados Unidos que merece un capítulo aparte porque no solo se dedica a esa enseñanza como parte de los programas de las escuelas primarias, secundarias y especiales, sino que la han incluido en los estudios universitarios, como se da en la Universidad de Wisconsin y a Columbia en Nueva York.

En estos países se ha llegado a la conclusión de que el conocimiento de las ciencias domésticas no es sólo necesario para el hogar, sino que habilita a la mujer a una serie de trabajos tales como maestras en general, kindergartener; directoras o administradoras de establecimientos (hospitales, asilos y cárceles), enfermeras, niñeras, institutrices o para ejercer su acción altruista en cualquier sentido en que se debe educar, reformar, transformar las condiciones de higiene o sociales de los individuos.

Informe sobre educación técnica de la mujer

En Argentina algunas de las artes domésticas se enseñaron desde que se estableció la primera escuela primaria, la costura fue la práctica a la que mas se dedicaron a enseñar, luego el tejido, bordado, deshilado, etc., no así cocina, ni lavado, ni planchado, con la utilidad que tienen. Desde 1900 aproximadamente existe en Argentina, una escuela práctica para mujeres, siendo de índole más industrial que doméstica.

Pero la necesidad de una formación en ese sentido llevó al Gobierno a través de su Ministro de Instrucción pública a encomendarle a Grierson el estudio de este tema, para el cual lleva adelante un viaje a Europa. Del Informe presentado sobre Educación Técnica de la Mujer y sus primeras comunicaciones sobre este tema, es que surge la idea de crear la Primera Escuela Profesional oficial.

Por decreto con fecha 27 de abril de 1899, se encomienda a Grierson, *“el estudio de todo lo atinente a la enseñanza relativa a las mujeres y especialmente de la que se imparta en las escuelas industriales de economía doméstica y labores de los países que visite, informando sobre los asuntos enunciados en la forma y tiempo que considere oportuno”*. (Grierson, 1902, p. 3)

En su gira por Europa recorrió instituciones vinculadas con su profesión de médica e instituciones de educación, en Inglaterra, Francia, Suiza, Italia, Austria-Hungría, Holanda, Bélgica y Alemania. Pero en su escrito solo se va a centrar en aquellas instituciones que consideraba útiles para pensar la enseñanza práctica y técnica de la mujer. a la que llama enseñanza del hogar y de todos aquellos conocimientos indispensables para la mujer de la casa.

Grierson plantea que la enseñanza práctica puede ser comprendida mejor bajo el título de trabajo práctico mas que como trabajo manual. Técnicos seria cualquiera de estos trabajos prácticos en que se diera una base científica, y que pueden tener diversos objetos: ser utilizados para el propio uso o el de la familia; del hogar o fuera de él con el objeto de ganarse la subsistencia, industrial o agrícolas. Señala que el uso del término Escuelas Profesionales de Mujeres a diferencia de las Escuelas Industriales para hombres, es una falacia, no hay lógica en esa diferenciación. Distingue tres grupos en la enseñanza técnica para mujeres: a) Escuelas o cursos prácticos y técnicos del hogar (ménagére, escuelas domésticas) tienen por objeto dar una enseñanza teórico-práctica, para que pueda desempeñarse como ama de casa. Esta instrucción se da en los cursos y escuelas del hogar b) Escuelas o cursos prácticos o técnicas industriales. Tiene por objeto preparar a la mujer para determinado oficio, entre los cuales están los trabajos domésticos, que puede ejercer como oficio dentro y fuera del hogar. Esta instrucción se da en las escuelas industriales y en los talleres de aprendizaje. c) Escuelas o cursos prácticos o técnicas agrícolas. Comprende los trabajos de agronomía, granja y cabaña.

República Argentina

En la escuela primaria desde el tiempo de Rivadavia se ha dado la enseñanza practica de la costura y el bordado, consiguiendo llevar este arte a su mayor perfección, pero señala Grierson, es una enseñanza rutinaria y mecánica, planteando que hace pocos años se ha introducido la enseñanza de corte y confección por el método de Carmen Ruiz y Alá, sin amoldar corte y confección y costura a nuestras necesidades diarias. Indicando que se necesita estudiar en la escuela costura y corte y confección que son de uso diario, y dejar los bordados y encajes para la escuela industrial.

La enseñanza técnica del hogar siempre le ha preocupado a Grierson, en 1873, a la muerte de su padre, viviendo en una estancia en Gena, Entre Ríos, solicitó al gobernador la creación de una escuela rural. Fue la primera escuela de ese distrito. La madre de Grierson, se ocupó de la enseñanza de quehaceres domésticos, dandole a las pobres

campesinas los mayores beneficios. En 1895, presentó al Ministro de Instrucción un proyecto por el cual se fundara allí mismo la primera escuela agrícola, idea que no se llegó a concretar; y ese mismo año presentó un proyecto al Ministro de Instrucción Pública de fundar una o mas escuelas del hogar, su insistencia en el tema le permitió que el Ministro le encomendara el viaje y el Informe de Educación Técnica.

Grierson afirma que si bien ha habido avances considerables en la enseñanza técnica no solo para hombres, aún no se ha realizado lo que se refiere a la enseñanza técnica del hogar. (Grierson, 1902, p. 176). Menciona algunas creaciones aisladas, el Señor Victoria, en Santiago del Estero, estableció un curso de lavado, planchado y cocina, en 1899; en las escuelas normales de Catamarca, Mercedes, Dolores se hacen algunas prácticas domésticas, también las sociedades de beneficencia de Córdoba y Mendoza dan cursos prácticos del hogar y varias escuelas elementales y superiores de la Capital, también intentan hacer algo en ese sentido.

La Escuela Profesional (industrial) de Mujeres "Santa Marta", fundada el 6 de junio de 1895, por un grupo de distinguidas damas de la Capital, ha sido un paso adelantado en la enseñanza técnica de la mujer. Por otro lado la Escuela Profesional de Mujeres creada en 1901, por el Dr. O. Magnasco, tiene un taller de guantería, flores, plumas, bordado de oro, bordado en blanco y zurcido, taller de aparar calzado y el de planchado.

Para fundamentar la creación de escuelas profesionales para mujeres, Grierson señala: "La mujer por su parte se convencerá de que, para cumplir sus sagrados deberes, no le bastarán los simples conocimientos instrumentales; como la lectura, escritura, dibujo, sino que, le es necesario saber teórica y prácticamente la ciencia del hogar. De ello depende la salud y el bienestar de la familia; lo que no podrá conseguir, sin el conocimiento de muchas ciencias y al técnica de los quehaceres domésticos. Toca a la escuela desarraigar estas ideas falsas y encaminar a la mujer por la verdadera senda de sus deberes, y ya que en el hogar se van perdiendo esos hábitos, corresponde a la escuela venir en su ayuda. Esta enseñanza es más útil que la teórica y superflua que hoy se da a la mujer y debe darse primeramente en la escuela común a la par de los conocimientos elementales, para que se extienda después a nuestros colegios y conventos aristocráticos". (Grierson, 1902, p. 184)

Grierson propone que en la escuela común debe darse una idea práctica de como realizar la comida, la costura simple, el zurcido, remiendo, renovación y transformación de ropa, corte y confección, nociones de lavado y planchado, y demás quehaceres generales de una casa. La necesidad de saber comprar y distinguir los víveres y utensilios, es

necesario, para saber realizar a la perfección la economía y la limpieza en todas sus faces. Nociones sobre la composición de los alimentos, su digestibilidad y preparación.

Dice Grierson: "Me propongo fundar la Sociedad de Educación Doméstica que trabajará para este fin tan necesario cooperando a fundar escuelas populares domésticas y gestionando la creación de una Escuela Secundaria de enseñanza científica y técnica para la mujer". (Grierson, 1902, p. 188)

Es esencial para la primera médica argentina que la mujer aprenda a conocer los quehaceres domésticos porque son una necesidad universal, es en virtud de tal necesidad que las escuelas técnicas industriales para adolescentes y adultas deben ser también del hogar. En todas partes se necesitan cocineras, lavanderas, planchadoras, cortadoras, costureras, modistas, mucamas para todo servicio de una casa. En segundo término, admitir a las mujeres en las escuelas agrícolas de varones, porque los cultivos de la huerta, la cría de aves, de abejas, los productos de lechería tienen gran importancia económica en el hogar.

Siempre que se ha tratado de fundar escuelas técnicas industriales para mujeres, ha surgido la discusión: ¿deben estimularse las industrias que la mujer puede realizar desde su casa o aquellas que por el contrario la obligan a abandonarlo? El pro y el contra tiene sus justificaciones. Unos entienden que el trabajo en el hogar puede generar peligro y enfermedades para la familia, los otros que la salida de la mujer fomenta el descuido de los hijos, y del marido, etc. Grierson recomienda para nuestro país que la mujer trabaje desde su hogar. En trabajos como: costurera, cortadora, confeccionado de sasteria, modista, sombrerera, plumero, perfumista, florista, jardinera, horticultora, lechera, criadora de aves, relojera, cerrajera, copista, calígrafa, etc.

Sobre esta base Grierson propone la creación de la Escuela profesional (técnica industrial) de Mujeres de nuestra Capital que tendría útiles secciones: de bordados, confección de flores y plumas, guantería, Plantea ampliar el horario de la Escuela Comercial de Mujeres, haciendo funcionarla no solo de noche sino de día ampliando la enseñanza de ramos técnicos comerciales, mimeografía, estenografía, dactilografía, caligrafía y dibujo.

Europa y Estados Unidos

Alemania es uno de los países con mas desarrollo de las escuelas técnicas del hogar, empieza como en toda Europa por iniciativa privada, con el apoyo de Sociedades de Beneficencia de Mujeres y poco a poco va ganando el respaldo del Estado. Las primeras escuelas se fundaron: la Escuela industrial de Lubeck en 1797, la escuela libre de Iena en

1803 y la escuela popular de Koenigsberg en 1826 y la Escuela industrial de Reutlingen en 1868. Poco a poco el gobierno ha ido apoyando esta educación, contribuyendo a los gastos de instalación y mantenimiento. Ya en 1894 Sajonia tenía 18 escuelas de mujeres en las que se enseñaba economía doméstica. Grierson presenta a las Escuelas de Economía Doméstica de Alemania como modelos, ellas son:

Suiza fue uno de los primeros estados que se dio cuenta que no inculcar los trabajos domésticos en la escuela primaria, fomentaba que las alumnas al egresar se incorporaran rápidamente a la fábrica o al comercio, sin una profesionalización en la Escuela Técnica del hogar que les ofrecía una buena carrera. Mientras que dando en la escuela primaria algunas nociones prácticas del arte de lavar, planchar y cocinar, estimulaba a las jóvenes a perfeccionarse en escuelas para adoptarlos como oficios. Contribuyó principalmente para realizar esto la Societé d'Utilité Publique des Femmes fundada en 1888, compuesta por 4000 señoras. Hay escuelas del hogar modelo, como la Escuela de Ginebra que tiene un local espacioso, utensilios de toda especie y un lavadero a lo moderno en el mismo salón de planchado.

Bélgica a pesar de ser uno de los países en donde las Escuelas del hogar sirvieron de modelo para otros países de Europa, los principios de esta enseñanza fueron difíciles, centrándose en los esfuerzos de la Sociedades de beneficencia y La "*Association de l'enseignement profesional des femmes*" que establecieron las primeras consiguiendo fondos de particulares y luego interesando al gobierno en dicha instrucción. Recién en 1887 el gobierno vio la necesidad de introducir esta enseñanza en las escuelas primarias, extendiendo la enseñanza de la costura, pero también del corte y confección y la cocina. En 1865 se fundó la primera escuela industrial de mujeres; ya en 1884 había cuatro escuelas técnicas industriales; para 1898 había 245 escuelas y cursos técnicos de trabajos del hogar y 42 escuelas industriales. El gobierno nacional fomenta esta instrucción técnica tanto del hogar, como industrial ayudando a las sociedades ayudando tanto a las sociedades comunes laicas, religiosas, etc, con subvenciones.

En Estados Unidos había en 1897, 99 escuelas especiales técnicas, a las que concurrían mujeres, siendo una mezcla de escuelas del hogar e industriales. Mucho ha contribuido al desarrollo de esta enseñanza la unión de 2110 sociedades de señoras, llamada "Federation of clubs". La diferencia con las escuelas europeas es que funcionan todo el día y algunas horas de la noche, las alumnas además de asistir a sus estudios primarios o secundarios, cursan dos veces por semana durante dos horas semanales, sin interrumpir sus estudios formales.

El informe sirvió de guía para la creación del Primer Instituto, llamado Escuela Técnica del Hogar, con el correr del tiempo se han creado otras en Buenos Aires, pero con una orientación industrial y solo con algunos ramos domésticos.

Conclusión

La exclusión de las mujeres de la docencia y la política universitarias en los primeros años del Siglo XX, llevaron a las primeras universitarias, a la fundación de Instituciones, Sociedades y Escuelas puertas afuera de la Universidad, y a ejercer la docencia en instituciones no formales, como modo de incentivar la educación y la profesionalización de la mujer. Las Escuelas técnicas del hogar junto con otras instituciones de enseñanza como la Escuela de Enfermeras y Masajistas, o la Sociedad de Primeros Auxilios también fundadas por Grierson pueden ser pensadas como un esfuerzo de extender los saberes universitarios, al común de las mujeres, excluidas en su mayoría de la acción política, la enseñanza y la docencia universitarias.

Bibliografía

Buchbinder, P. (2010). Historia de las Universidades Argentinas. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

Grierson, C. (1902) Educación Técnica de la mujer. Buenos Aires. Tipografía de la Penitenciaría Nacional.

Grierson, C. (1916) Discurso. En "Homenaje a la Dra. Cecilia Grierson" del Liceo Nacional de Señoritas de la Capital. Buenos Aires. Imprenta Tragant.

Halperin Donghi, T. (1962) Historia de la Universidad de Buenos Aires. Editorial Eudeba. Buenos Aires,

López, G. y Navarraz, V. (2018) Mujeres en la Universidad antes y después de la Reforma Universitaria. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Del 28 de Noviembre al 1 de Diciembre de 2018. Buenos Aires

Lorenzo, M. F. (2016). Que sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a la Universidad. Las académicas en la Universidad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX. Buenos Aires. Editorial Eudeba.

Rossi, L. (2005) Psicología en Argentina. Vestigios de una profesionalización temprana. JVE Ediciones . Buenos Aires.